

EL PARTIDO DEMÓCRATA CRISTIANO CHILENO: 1964-1992

Análisis de su estructura y organización

María Lourdes González

Funcionaria del IIDH. Politóloga costarricense.

La mayoría de los estudios académicos sobre la democracia se han basado en el modelo formal de ella, el cual se define como aquel sistema político que garantiza un amplio grado de competencia entre grupos organizados, un alto nivel de participación de la sociedad civil por medio de elecciones periódicas y libres y un extenso grado de goce de los derechos civiles y políticos. (Dahl, 1971; O'Donnell & Schmitter, 1989)

Más aún, la literatura reciente —al evaluar el desarrollo del sistema democrático de los países de la región— sobre la democracia en América Latina ha identificado factores en común. Entre otros están las características de la cultura política, el liderazgo político, el desarrollo institucional, el desempeño económico, el nivel de organización y la legitimidad de las organizaciones partidarias. (Diamond, Linz & Lipset, 1989) En fin, la lista de condicionantes para evaluar la fortaleza o la debilidad de los sistemas políticos de la región es extensa y debe entenderse dentro del contexto histórico de cada país.

Centramos nuestro análisis en uno de esos factores, las organizaciones partidarias. Lo hacemos desde un punto de vista interno, dado que la investigación de un partido político sería incompleta si no se examinan las subunidades que lo componen (Sartori, 1976). Específicamente, tratamos sobre la estructura interna y organización del Partido Demócrata Cristiano chileno (PDC) durante los períodos en que estuvo en el poder: 1964-1970 y 1989-1992.¹ La exploración de este tema en Chile es atrayente, especialmen-

1 Este artículo es una versión modificada de la tesis de grado que realizó la autora en el *St. Antony's College*, Universidad de Oxford, Inglaterra, en 1993, para obtener el *M. Phil. in Latin American Studies*. Debido a la ausencia de fuentes primarias sobre el tema, el trabajo está basado en largas entrevistas con los miembros del partido y, por tal razón, se hace uso extensivo de referencias a las mismas. Las personas entrevistadas comprenden tanto a líderes falangistas de la vieja guardia, como a miembros de la nueva generación a cargo de la modernización del partido.

te porque su sistema político es uno de los más estables y desarrollados de la región. En este sentido, ese país reúne la mayoría de los elementos antes mencionados, que fueron claves en facilitarle al sistema el suave retorno a la democracia: un alto desarrollo institucional, una larga trayectoria de cultura política democrática, una economía fuerte y un alto grado de organización política y de la sociedad civil.

El estudio del PDC es relevante dado que, a pesar de su corta edad en relación con las otras organizaciones partidarias chilenas, se ha convertido en el aparato político más importante del sistema de partidos chileno. Pretendemos abordar tres preguntas básicas sobre la evolución y relevancia del PDC en el sistema político y en la transición al régimen democrático: ¿por qué es el PDC el partido político más importante de Chile?, ¿qué tipo de partido político es? y ¿qué factores explican su éxito partidista en medio de divisiones internas de carácter político e ideológico?

Hemos hecho énfasis en la investigación comparativa del funcionamiento interno del partido durante los periodos 1964-1973, 1973-1988 y 1988-1992. Este es el primer esfuerzo académico que se orienta a analizar el tipo de organización política que es el PDC. El análisis del partido durante la dictadura de Pinochet permitirá evaluar la influencia que el régimen militar ejerció sobre la organización, las ideas y la estructura del partido, así como el papel que el PDC desempeñó durante esa época.

De esta manera, el interés y la importancia de profundizar sobre el PDC está en su evolución y en el aprendizaje de su experiencia política que, consecuentemente, ha influido en su reestructuración interna, especialmente tras eliminar en 1969 y 1971 a las facciones radicales de izquierda. El análisis comparativo entre los diferentes periodos y las distintas realidades políticas ayudará a explicar el viraje que ha dado el PDC, desde gobernar aislado de otras fuerzas políticas (1964-1970), hasta el presente modelo de gobierno en concertación, que implica un mayor compromiso político.

ESTRUCTURA ORGANIZACIONAL DEL PDC HASTA 1973

El análisis de la estructura y organización del PDC nos ayuda a entender su evolución en términos de su capacidad de adaptación a diferentes contextos económicos, sociales y políticos, así como en su aptitud para lidiar y solventar sus conflictos internos.

En el periodo 1958-1964, el PDC se convirtió en un partido de masas por el abrupto crecimiento de simpatizantes (Cuadro 1). Aún así, su estructura interna mantenía las características elitistas y sectarias de su partido de origen, la Falange Nacional. El elitismo se reflejaba en los roles que desarrollaban el Consejo y la Junta Nacional, manejada por un reducido círculo de

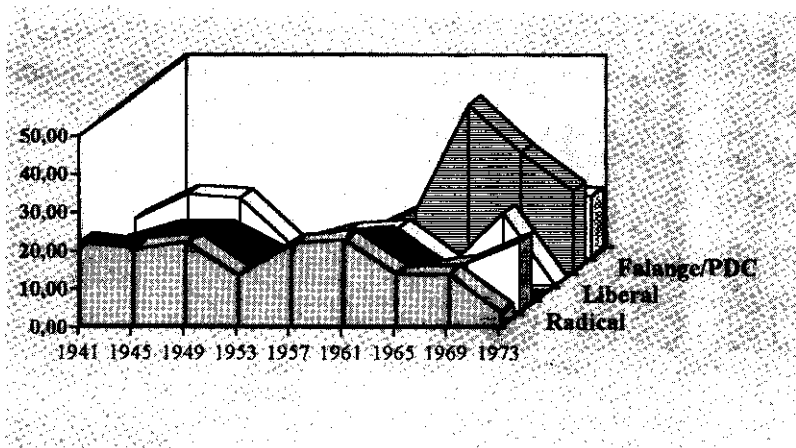
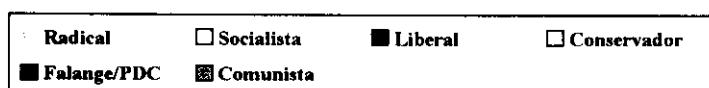
compañeros falangistas. De esta manera, las reuniones de la Junta eran como celebraciones entre amigos que podían durar toda la noche. La figura del Presidente Eduardo Frei Montalva era clave en estos encuentros. Aún cuando ejercía la presidencia de la República, el Presidente Frei se mantenía involucrado en los asuntos internos del partido, a tal grado, que impulsó la resignación de un grupo de diputados demócrata cristianos, los cuales formaron en 1969 el Movimiento de Acción Popular Unitario (MAPU). A raíz del elitismo que caracterizaba a la estructura partidaria, el proceso de membresía era largo y riguroso. A la vez, el partido era como una secta religiosa, aplicando los principios e ideales partidarios en su compromiso de transformar a la sociedad chilena. Los líderes falangistas, más que militantes de un partido político, se veían como integrantes de un movimiento a cargo de una cruzada nacional.

¿El PDC como partido de masas?

En 1958 el PDC experimentó un fuerte incremento en su base electoral. Esto fue favorecido por la reciente integración del electorado femenino cuyo apoyo al partido superó al de los hombres. (Cuadro 2).

Cuadro 1

Evolución Electoral de los Partidos Más Importantes de Chile 1941-1973 (En %)



© María Lourdes González.

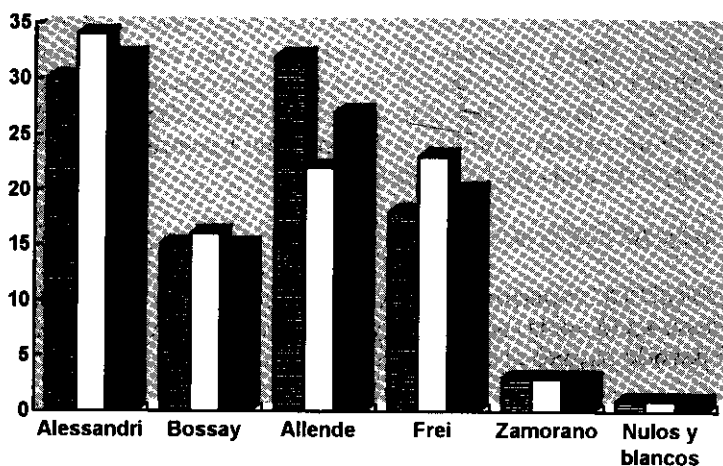
Nota: El Partido Conservador se fusionó en 1969 con el Partido Nacional.

Fuente: Alaminos, Antonio, *Percepción de los Partidos Políticos al Comenzar la Transición*. Documento de Trabajo, FLACSO, Número 422, Agosto 1989.

Cuadro 2

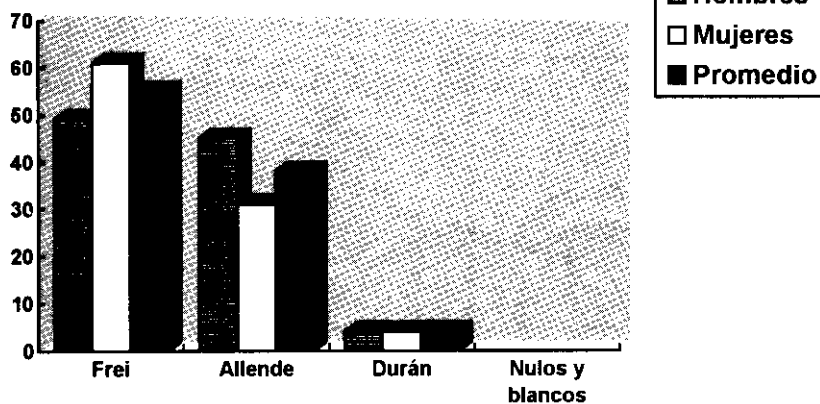
Resultados de las Elecciones Presidenciales en Chile de 1958 y 1964
Por género (en %)

1958



© María Lourdes González.

1964



© María Lourdes González.

No obstante, el cambio fue tan repentino, que impidió la simultánea transformación de la estructura y la organización partidaria que permaneció centralizada y jerárquica. Es así como, de acuerdo a la tipología de partidos desarrollada por Duverger, el PDC se ajusta más al modelo de partidos de cuadros que al de masas. La estructura partidaria en un partido de cuadros está controlada por un grupo de notables, es decir, personas influyentes y de prestigio que garantizan tanto triunfos políticos como profesionalismo en el manejo de las campañas electorales (Duverger, 1965). En este sentido, el PDC se cataloga como un partido de cuadros por su carácter elitista y por su estilo de relaciones propio de una "familia de clase alta", que incluso residía en los mismos barrios residenciales y frecuentaba los mismos lugares de vacaciones.² Un miembro del partido que prefirió permanecer en el anonimato ilustra este punto al decir:

"No, lamentablemente no es un partido de masas. Yo diría que, al contrario, es un partido que por su naturaleza ha sido un partido tremendamente elitista. Este es un partido elitista desde el punto de vista fundamentalmente de su sectarismo partidario. Aquí hasta hace poco tiempo, el que no había sido falangista no era bien mirado. Porque había que haber hecho toda una carrera dentro de la secuencia partidista nuestra que partía en haber sido miembro de la Falange Nacional. . . Es un partido de gran atracción, de capacidad centripeta. Nosotros atraemos votación, pero no nos bifurcamos tratando de meter gente. Por ejemplo, es un partido en que el ingreso no es una cosa fácil. Es un poco cerrado. Tenemos cierta tendencia incluso a mantenernos en ciertos ghettos; somos amigos entre sólo demócrata cristianos (DC); un partido de familias: nuestros hijos se casan con DC; o sea vivimos una cosa muy cerrada. Y esto no es bueno desde el punto de vista proselitista."

La estructura orgánica del partido en el período 1964-1970 estaba compuesta en orden jerárquico por una Junta Nacional, un Consejo Nacional, un Consejo Provincial, un Presidente Provincial, una Junta Provincial, un Presidente Comunal y un Consejo Comunal.

Las decisiones políticas claves las desarrollaba el Directorio Nacional del partido en la Junta Nacional y en el Consejo Nacional. La Junta Nacional estaba compuesta por 504 miembros, casi todos integrantes del Consejo Nacional, así como por miembros del Tribunal de Disciplina, ex diputados, ex senadores y ex presidentes nacionales. Los militantes menos relevantes de la Junta eran los directores nacionales departamentales de diferentes sectores como las mujeres, la juventud y los campesinos. La Junta Nacional aprobaba las políticas del partido, modificaba sus estatutos y elegía el candidato para la presidencia de la República. En este período, la Junta

2 Conversación informal sostenida con María Teresa Covarrubias, historiadora y autora del libro *Rebelión de los jóvenes*, 21 de agosto, 1992.

Nacional ejercía casi todo el poder, aún cuando la distribución de facultades dentro de la estructura orgánica estaba bien definida. Además, dado el fuerte peso intelectual de los miembros falangistas, la autoridad de la Junta estaba dominada por ellos. Los candidatos presidenciales Eduardo Frei y Radomiro Tomic fueron nombrados por unanimidad, ya que eran considerados líderes naturales del partido. La siguiente cita de Arriagada ejemplifica el alto grado de influencia que tenían los líderes falangistas sobre la estructura partidaria:

"Pero a mi juicio es un partido que tiene una contradicción. Es un partido de una gran base electoral, pero su procedimiento sigue siendo un grupo oligárquico que lo controla. Cuando no es presidente Frei, Frei fue pocas veces, al inicio fue muchas veces- es Aylwin. Cuando no es Aylwin es Fuentealba, cuando no es Fuentealba es Castillo, cuando no es Castillo. ... Entonces hay un círculo de hierro que va a controlar el partido. Te diría todo el partido hasta el año 1973. De 1973 en adelante el único nuevo es Andrés Zaldívar que surge cuando Aylwin renuncia y entonces ahí hay un grupo de gente que estábamos, imponemos a Andrés Zaldívar. Después va a venir Gabriel Valdés y Aylwin que también son muy cercanos al grupo fundador. El primer cambio generacional real en el partido ocurre con la elección directa el año pasado cuando elegimos a Eduardo Frei. Y entonces ahí por primera vez tú tienes una mesa directiva donde no hay ningún falangista. Y ahí claramente estamos en presencia de un macro cambio dentro del partido."³

El Consejo Nacional del partido también era controlado por el círculo falangista. Ese grado de elitismo se sintetiza en la siguiente narración de Jaime Castillo, que se refiere a la crítica que recibió el partido frecuentemente de pretender convertirse en una organización hegemónica y reacia a negociar con Allende:

"Le voy a contar una anécdota: Yo era miembro del Consejo y las reuniones se hacían en institutos de estudios políticos que yo dirigía. Y Patricio Aylwin era presidente del partido. En una ocasión Salvador Allende lo llama por teléfono y le dice que quiere hablar con él a pedirle la renuncia de sus ministros ya que quiere formar un nuevo ministerio. Para eso quiere que vayan tres militantes DC al gabinete, uno de los cuales era hermano mío (Fernando Castillo). Entonces se provoca la discusión en el Consejo y la resolución es: que bueno, aceptamos con la sola condición de que nos envíe una carta. En votación del consejo Bernardo Leighton vota que no y Radomiro Tomic que no, que de todas maneras se le admita la petición. Incluso sin que él mande una carta. Los demás votamos que sí pero que él mande una carta. Se le comunicó eso y él consultó con Altamirano. Carlos Altamirano dice que el Partido Socialista se opone; nada con la DC. Y por eso fracasó. Para nosotros era un riesgo tremendo porque usted comprende, si le damos el sí, entran los ministros. A los tres días hay un problema y salen los ministros; no hay seguridad de nada. Habríamos

dado un paso en falso y habríamos quedado pésimo ante la opinión pública, como idiotas.”⁴

La estructura partidaria fue modificada entre 1970 y 1973 con el fin de actualizarla frente a los cambios surgidos durante el gobierno de la Unidad Popular. Campaña lo describe así: “Salvador Allende está trayendo el tema político y social a la calle. Así es que nosotros tenemos que ir a la calle.”⁵ Una comisión se encargó durante dos años de modificar las estructuras, que fueron divididas en una territorial y una funcional. La estructura territorial, basada en la residencia de la persona, se alteró al separar la comuna vieja junto con su presidente y consejo en cuerpos de base locales, por ejemplo bases vecinales. Como lo ilustra Campaña, “atomizamos más la estructura partidaria para poder llegar a la cuadra.”⁶ Las bases vecinales, compuestas por un grupo de vecinos, elegían un líder y un secretario. Por otro lado, la estructura funcional correspondía al lugar donde la persona trabajaba. Esta estructura facilitaba la organización de miembros del partido en los ‘frentes sectoriales’ como el Frente de Trabajadores. No obstante, este nuevo orden no logró consolidarse debido al golpe militar de 1973.

*Organización del PDC: condiciones, requisitos y preparación para la membresía*⁷

En relación al proceso de membresía al partido, el PDC se adapta nuevamente al modelo de partido de cuadros ya que exige una rígida y exclusiva selección de sus miembros. (Duverger, 1965) Aunque el partido ha experimentado un sistema de reclutamiento similar al de los partidos de masas, Duverger argumentaría que los partidos de cuadros simplemente imitan a los de masas pero que no se les debería tomar en serio.

Durante este período el sistema de membresía consistía en un largo y riguroso proceso de preparación. El militante en prospecto debía ser introducido por otro miembro que tuviera un mínimo de tres años de militar en el partido. La incorporación se hacía a través de las comunas o los ‘frentes sectoriales’. De acuerdo con Grayson, la edad mínima era 18 años, pero

4 Entrevista con Jaime Castillo, 17 de agosto, 1992.

5 Entrevista con Eric Campaña, 14 de agosto, 1992.

6 Ibid.

7 El término miembro del partido utilizado se debe entender como todo aquel militante que permanece dentro de la organización del partido. Según Duverger, el término excluye a los simpatizantes que se mantienen fuera de la organización y vida partidaria. Ver Maurice Duverger, *Los Partidos Políticos*. México: Fondo de Cultura Económica, 1980, p. 92.

Irureta ha afirmado que él y otros compañeros, fueron admitidos al partido a la edad de 14 años. El nuevo militante debía entregar personalmente la petición de membresía al Consejo Comunal. El militante en prospecto debía cumplir un año de premilitancia para familiarizarse con las doctrinas y obligaciones de los estatutos del partido.

Ese estricto proceso estaba ligado a la naturaleza elitista del partido, heredada de la Falange Nacional. Valdés describe las dificultades propias de dicho procedimiento al comentar:

"Cuesta mucho llegar a ser un militante del partido. Es más fácil ser jesuita que ser militante del partido. Porque hay una antigua tradición. Para ser militante del partido se requerían de seis a ocho meses de estudios y exámenes; es una tradición. Nació así un poco el partido: pocos y muy buenos. ¿Un poco elitista? (pregunta la autora) Sí, en ese sentido un poco elitista. Ahora un poco elitista no en el sentido social (porque en los dirigentes sindicales es lo mismo). Yo he luchado mucho contra eso, de abrir los registros. Porque hoy día los partidos tienen que ser de masas."⁸

Otra caracterización que describe la complejidad de este proceso la hace Arriagada al decir:

"Sí, es que los otros partidos son menos formales que este. Este es un partido muy fregado. Por ejemplo este partido no te admitiría un líder como Ricardo Lagos, un líder de ese grado de personalismo. El partido no te lo recibe, el partido te lo hace pedazos. Si, no existe la posibilidad aquí de que alguien, de que su relación con el partido sea de ese tipo. Este es un partido muy fregado. Es un partido muy iconoclasta con sus dirigentes. Yo no sé de donde viene. Tal vez, no sé de su cultura católica, clase media. La clase media chilena es muy fregada. La clase media no acepta liderazgos. La derecha es idólatra, la izquierda también. Pero el tipo de liderazgo de Frei es un liderazgo típico, es la mejor tradición DC. Es un liderazgo de cooptación, suave, respetuoso. Pero esos grados de personalismo no se dan aquí. Nunca los tuvo Frei."⁹

El hecho de que el PDC surgiera de la Falange Nacional, ha sido determinante en influenciar el método de membresía. Por ejemplo, la tradición partidaria de proclamar lealtad a la organización es una práctica disciplinaria que data de esa época. Es así como el partido se caracteriza por ser como una especie de secta religiosa a cargo de una "cruzada nacional mesiánica", cuyo propósito era "cruzar el desierto."¹⁰ El juramento incluido en los estatutos del partido de 1990 enuncia lo siguiente:

8 Entrevista con Gabriel Valdés, 12 de agosto, 1992.

9 Arriagada, Op. Cit.

10 Entrevista con Ignacio Walker, 4 de agosto, 1992.

Proclamo pública y solemnemente mi decisión de pertenecer al PDC, mi aceptación de sus principios, su programa y estatutos; mi voluntad de colaborar en su acción política, que guarda y honra las tradiciones libertarias de la Patria y lo pone al servicio de un nuevo destino; que lucha por la verdad, la libertad y la justicia; por la liberación del hombre y por lograr en suma, el bien común, la dignificación de la persona humana y la construcción de una sociedad democrática, justa y solidaria.”¹¹

Asimismo, el PDC se consideraba más un movimiento que un partido político. Tal y como lo indica Campaña al referirse a la influencia del ex Presidente Frei en formar ese movimiento de cruzada nacional: “Frei convirtió al PDC en más que un partido, en un movimiento. El dijo en su último discurso como presidente, ‘las ideas de la Revolución en Libertad son ya una forma de vida en Chile.’”¹²

En relación a la movilidad interna de los militantes del partido, ésta estaba ligada a la trayectoria de los mismos. El militante del partido debía esperar un año antes de aspirar a ser dirigente comunal o provincial; dos años antes de ejercer una posición nacional y tres años antes de convertirse en miembro del Tribunal de Disciplina o candidato al Senado.

En síntesis, el PDC aunque numéricamente más fuerte en 1958, permaneció sectario y elitista en términos de su estructura de toma de decisiones que permanecía claramente falangista. El partido mantuvo importantes ideas y características de la Falange Nacional, tales como una organización interna jerarquizada y disciplinada, un ligamen de índole religioso, un complejo y arduo proceso de membresía, que procuraba mantener un pequeño pero bien preparado grupo de militantes, aún cuando el partido había crecido en adeptos. El hecho de que el liderazgo del partido fuera eminentemente falangista se justifica por la ausencia de una brecha generacional que produjera una nueva gama de líderes. De esa forma, la naturaleza elitista de la Falange Nacional marcaría la evolución y –por qué no– sobrevivencia del partido en los años venideros.

EVOLUCION DE LA ESTRUCTURA PARTIDARIA BAJO EL REGIMEN DE PINOCHET

La evolución de la posición del PDC y su estrategia durante el régimen militar se desarrolló en varias etapas. La primera fase, comprendida entre 1973 y 1977, se caracterizó por un apoyo inicial al régimen del partido, encabezado por su Presidente, Patricio Aylwin, bajo el supuesto de que los

11 *Estatutos del Partido de 1990.*

12 Campaña, *Op. Cit.*

militares entregarían el poder a los civiles una vez que el sistema político fuera restaurado. La posición oficial del PDC fue debatida internamente por una minoría, liderada por Leighton, Tomic y Fuentealba, que protestó abiertamente contra el régimen desde su instauración. Renán Fuentealba ejerció la presidencia del partido hasta 1971, contendiéndola nuevamente en 1973 contra Aylwin. El siguiente comentario de Fuentealba refleja las distintas tendencias dentro del PDC sobre la estrategia a seguir respecto al gobierno de la Unidad Popular:

"Nosotros fuimos partidarios de convencer a Allende a hacer una rectificación democrática, caminar por la vía de la Constitución. Cuando Aylwin y yo nos enfrentamos para las elecciones de presidente del partido en 1973, nosotros los de la rectificación democrática (Leighton, Tomic) perdimos y fue elegido Aylwin y eso a mi juicio significó en el fondo decirle a los militares que tienen el paso libre."¹³

Las relaciones entre el régimen y la élite del partido se deterioraron paulatinamente, a tal punto que en 1977 se prohibió legalmente su actividad.

La segunda fase (1977-1982), se distinguió por un gradual *rapprochement* entre el PDC y la izquierda no comunista. Incluso cuando todos los partidos estaban proscritos y actuando en clandestinidad, el PDC fue el más privilegiado por el hecho de disfrutar de mayores vínculos internacionales, así como de tener un menor grado de represión de parte de los militares.¹⁴ El proceso de negociaciones con los grupos de oposición iniciado en esta época, se complicó por la falta de consenso sobre una estrategia de enfrentamiento en común. También se dificultó por la legitimidad que estaba adquiriendo el régimen a raíz de los resultados obtenidos en el campo económico y político, principalmente, por la Constitución Política de 1980, aceptada en un plebiscito celebrado bajo un clima de receso partidario.

13 Entrevista con Renán Fuentealba, Intendente de la IV Región, La Serena, 27 de agosto de 1992. Debemos destacar que Bernardo Leighton fue miembro fundador y presidente del PDC así como ministro del Interior de la Administración Frei. Por otro lado, Radomiro Tomic fue senador y candidato presidencial en 1970.

14 La Democracia Cristiana tuvo una posición privilegiada respecto a los otros partidos dado que su relación con el régimen nunca amenazó con eliminar la organización. Como lo ilustra Arriagada, "Porque en el fondo nosotros vamos a tener un período en el cual prácticamente los únicos que vamos a poder hacer política somos nosotros. Porque los DC a diferencia de la Izquierda -el precio de hacer política para un comunista o socialista es la vida-. Para nosotros es una situación en el peor de los casos, el exilio." Entrevista con Genaro Arriagada, Op. Cit.
Además, nótese que nos referimos a los partidos de izquierda, ya que el Partido Nacional se había disuelto tras el golpe militar.

El período 1982-1988 se caracterizó por el esfuerzo de la oposición al régimen, con la excepción del Partido Comunista, de lograr establecer una estrategia de ataque colectiva. Dicho empeño se facilitó por una política de apertura que inició el régimen, producto de una crisis económica que desató una serie de protestas de las organizaciones sociales. Además, el PDC había elegido a Gabriel Valdés como presidente. Esto ocurre en 1982 tras la muerte del ex Presidente Frei que dejó al partido en un notable vacío de liderazgo ético y moral. Para esa época, se habían constituido dos claras tendencias dentro del partido que diferían en la estrategia de oposición al régimen. Los llamados "chascones" representaban a la tendencia progresiva de Valdés y los "guatones" seguían una línea más conservadora que era más afín a la posición de Aylwin. Saintard explica las diferencias de la siguiente manera:

"Tiene que ver fundamentalmente con percepciones distintas sobre cómo volver a la democracia. Los chascones buscaban la movilización social; reorganización de los estudiantes, colegios profesionales, sindicatos: presión social, salir a la calle, protesta. Los guatones se perfilaron desde el interior del sistema y bajo las condiciones de Pinochet, buscar fórmulas que te permitieran con sus medios ganarle, en su propio terreno y con sus propias reglas del juego."¹⁵

Bajo esas circunstancias, la oposición, liderada por el PDC, lanza la estrategia Alianza Democrática, planeada por Valdés, que consistía en movilizar organizaciones sociales a protestar contra los militares.¹⁶ Esta fórmula sobrevivió poco tiempo debido a que los partidos de izquierda formaron un nuevo esquema denominado Movimiento Democrático Popular. No obstante, la falta de consenso de la oposición condujo a una situación en donde las organizaciones sociales pretestaban de forma independiente, sin un plan compartido.

Por otro lado, a finales de 1980, el régimen reforzó su aparato represivo tras suscitarse un intento de asesinato contra Pinochet y luego de descubrirse un cuantioso arsenal de armas en el Norte del país. Es así como el contexto político estaba marcado por un Estado de Sitio, en donde la oposición quedaba restringida a actuar dentro de los parámetros del régimen.

Sin embargo, en 1988 el PDC cambió su estrategia ofensiva. Esa modificación fue influenciada por una elección interna realizada en 1987 que reeligió a Patricio Aylwin como presidente del partido, quien defendía una tesis de oposición más conservadora. La unión de la oposición en el

15 Entrevista con Jacqueline Saintard, 21 agosto, 1992

16 La oposición estaba compuesta por el PDC, el Partido Radical, el Partido Liberal, el Partido Social Demócrata y por una facción del Partido Socialista.

Comando por el No se logró debido a que la única alternativa verdaderamente viable era apoyar la estrategia elaborada por el régimen.

La estructura partidaria 1973-1988

La estructura del PDC durante este período fue necesariamente elitista. El contexto político, caracterizado por un inicial receso político y luego por un *status* de ilegalidad, indujo el fortalecimiento de una estructura altamente vertical y centralizada. El partido aplicó un estatuto de emergencia, en donde un grupo de "hombres notables", la mayoría de ellos Falangistas, controlaron el directorio y su política. Lo anterior justifica el fracaso en intentar democratizar internamente la estructura del PDC.

El receso político declarado el 17 de octubre de 1973 por el Decreto-Ley No. 78, obligó al partido a trabajar con una estructura mínima. El partido se rigió por un estatuto de emergencia *ad hoc* que reducía su espacio de acción a un grupo bastante selecto. Tal y como lo describe Irureta, "En esa etapa, el partido recurrió a la gente de más confianza; dirigentes muy antiguos. Eso configuró una estructura muy reducida que permitió mantener los contactos en todo el país."¹⁷

Es así como la dirección del partido se eligió por ese reducido círculo de hombres de confianza. La maquinaria partidista estaba desactivada. Solamente operaban los contactos que cada líder tuviera a título personal. Saintard describe los problemas generados por una estructura tan vertical al comentar:

"Pero volviendo a la dictadura, dominaba la dedocracia. Se asumía sin problema en los líderes que les tenía la confianza. Pero surgieron nuevas personas en las que no existía esa misma percepción. Y esas personas sí fueron nombrando a dedo una buena parte de lo que hoy día tú ves en la dirección del partido como Gutenberg Martínez (fue presidente de la juventud por mucho tiempo y él designa dirigencias en las universidades, la Juventud DC, sucesores en ésta. Y esto genera problemas al interior: descontento, posiciones antagónicas a ese sistema) Pero eso era respaldado por los dirigentes nacionales. Contaba con la venia de la dirigencia del partido. Entonces empezó a haber una presión a la democratización. Ya en 1978, cuando es la consulta, se perfila una generación más espontánea de gente que se siente llamada al control de la consulta, a generar una vida interna partidaria más activa. Lo que no quiere decir que haya estado muerto el partido antes de 1978. Pero efectivamente eran muy pocos los núcleos de acción. El partido no tenía una base sino nexos, contactos. No había una acción coordinada excepto en lo que era la preocupa-

ción de los dirigentes de hacer ver una postura frente a la dictadura y de ir planteando posiciones de centro.”¹⁸

En 1975, Andrés Zaldívar es elegido presidente del partido en sustitución de Patricio Aylwin. Zaldívar hizo esfuerzos para democratizar la estructura interna y el proceso de membresía del partido pero sin éxito. La elección de Gabriel Valdés en 1982, nombrado por 164 miembros ilustra ese fracaso.¹⁹ Valdés asume la presidencia de la organización tras nueve años de distanciamiento de las bases del partido.

La política de reinscripción de los militantes del partido emprendida por Valdés busca suplir ese debilitamiento de la estructura con sus bases. Esta nueva política también fue influenciada por la muerte del ex Presidente Frei en 1982. Campaña, quien estuvo a cargo de ese proceso de reinscripción, narra el resultado de la siguiente manera: “En esa operación Gedeón, en clandestinidad, oyeron el llamado— 19,800 de los 125,000 de los cuales 11,000 eran jóvenes”.²⁰

En 1973, el número de militantes se estimaba entre 125,000 y 160,000 miembros. La ambivalencia en los números obedece a que dichos registros nunca se guardaron. El estimado usado en el proceso de reinscripción fue de 125 mil. En esta actividad, el militante no debía incurrir en el tradicional y riguroso proceso, aunque sí necesitaba el visto bueno del Tribunal de Disciplina del partido.

El proceso de reinscripción fue exitoso y logró reelegir a Gabriel Valdés en 1984 con la participación de 19,800 militantes por comuna, que eligieron a los delegados a la Junta Nacional. Se retornó al sistema en donde la directiva se elegía por los miembros de la Junta Nacional. De Gregorio describe el sistema de elección de Valdés al decir:

“Los dirigentes de provincia elegían con el estatuto de emergencia al presidente del partido. Así eligieron a don Patricio Aylwin, Andrés Zaldívar y a Gabriel Valdés. ¿A don Gabriel lo eligieron alrededor de 160 militantes? (pregunta la autora) Sí pero después lo eligió una Junta presidida por el que le habla. Fue una Junta Nacional democrática ya que sus componentes fueron electos por votación directa en 1984.”²¹

18 Saintard, Op. Cit.

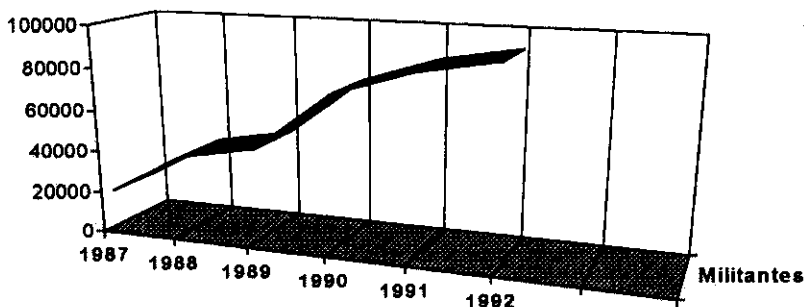
19 Irureta analiza los cambios del régimen diciendo: “Para que note el cambio, en 1982 cuando se eligió por primera vez al presidente del partido con alguna participación de los dirigentes de base, participaron en la elección 164 militantes. Mientras que en las elecciones del año 1991 para elegir a Frei, votaron 60 mil militantes.” Irureta, Op. Cit.

20 Campaña, Op. Cit.

21 Entrevista con José de Gregorio, Op. Cit.

En el Cuadro 3 se ilustra el aumento de militantes del PDC a partir de 1987.

Cuadro 3
Evolución del Registro Nacional de Militantes del PDC 1987-1991



© María Lourdes González

Fuente: Documento del partido entregado por Narciso Irureta (Senador, 1992)

Más aún, el partido se encontraba preparado para elegir, tras 11 años de operar en clandestinidad, a sus autoridades nacionales, provinciales y comunales. Campaña describe este proceso al detallar lo siguiente:

"Bajo el amparo de la Iglesia nos pudimos reunir en 1984 y elegir entonces, cosa que no hacíamos desde 1973, en una lucha interna con 19.800 militantes se presentó Gabriel Valdés y Juan Hamilton donde ganó Valdés. En 1984 el partido volvió a elegir a sus autoridades nacionales, provinciales y comunales, basado ahora en un padrón de demócrata cristianos que eran realmente demócrata cristianos a toda prueba."²²

Además de esos cambios producidos en un espacio político limitado, se logró modificar el procedimiento de elección en la Junta Nacional. La manera tradicional de elección era mediante una lista presentada por cada tendencia del partido. El militante tenía derecho a votar una sola vez. En 1987, el sistema se modificó por uno de representación proporcional a nivel provincial con voto múltiple basado en una sola lista. La idea tras ese cambio era concederle mayor importancia a los líderes individuales que a las tendencias.

Sin embargo, en la práctica, las diferentes tendencias han descubierto las maneras de manipular este sistema a través de las llamadas plantillas. Micco explica cómo se ha alterado ese mecanismo al afirmar:

"Es decir, si en una provincia cada militante tiene 4 votos, se supone que debiera llegar libremente a la urna, ver una lista de 50 candidatos y elegir a los que él considera los 4 mejores. Pero lo que ocurre es que las fracciones le entregan a cada militante en la provincia una lista, una plantilla, en donde le dicen: 'estos son los 4 candidatos por los cuales tú tienes que votar'".²³

En síntesis, el partido mantuvo una estructura vertical durante este período. Aunque varias reformas se intentaron, el contexto político autoritario fue una limitante. La única reforma exitosa fue el proceso de reinscripción cuyo favorable resultado obedeció al cuidadoso trabajo realizado por los líderes del partido en clandestinidad, particularmente por Gabriel Valdés. En general, aún cuando la situación política de receso e ilegalidad fue un agravante para la Democracia Cristiana chilena, el partido tuvo más éxito que otros en mantener una estructura partidaria –si bien reducida e irregular– relativamente fuerte.

Cooperación Internacional

La oposición al régimen de Pinochet, cuya mayoría operaba en clandestinidad, debió recibir algún tipo de contribución externa para poder ejercer presión en el proceso de transición a la democracia. Tal y como admite Valdés, "Todos los partidos democráticos que luchamos contra Pinochet no hubiéramos podido hacer nada sin el apoyo de fundaciones y de gobiernos."²⁴ Es necesario resaltar que el apoyo internacional que recibieron los chilenos durante este período no fue sólo financiero sino moral.

El PDC recibió ayuda financiera, organizacional e intelectual de organizaciones apolíticas y políticas. La mayor parte de esa ayuda provino de Alemania Occidental. Por ejemplo, la Fundación Adenauer apoyó indirectamente al partido financiando institutos de investigación ligados al PDC tales como el Instituto Chileno de Estudios Humanísticos (ICHEH), la Corporación de Promoción Universitaria (CPU) y la Fundación Eduardo Frei (FEF). La mayor parte de esos institutos, aunque formalmente independientes de las organizaciones partidarias, estaban conectados a los partidos políticos y a los grupos de presión. (Pinto-Duschinsky, 1991) Incluso algunos autores afirman que los partidos políticos crearon esas instituciones y fundaciones con el fin de recibir cooperación alemana.²⁵

23 Micco, Op. Cit.

24 Entrevista con Gabriel Valdés, Op. Cit.

25 Ver Michael Pinto-Duschinsky, 'Foreign Political Aid; the German Political Foundations and their US counterparts', *International Affairs*, vol 67 No 1, 1991, pp. 34-35.

El monto de la ayuda financiera recibida por el PDC de la Fundación Konrad Adenauer es incierta, debido a la renuencia de los líderes de los partidos y de las fundaciones en revelar tan delicada información. Aún así, el hecho que el PDC haya mantenido su estructura y organización trabajando a un nivel mínimo durante la dictadura, reflejó que debió haber recibido algún tipo de colaboración económica. Para determinar cuán político fue el apoyo que recibió el partido de la Fundación Adenauer, Pinto-Duschinsky comenta lo siguiente:

*"The political coordination of apparently non-political projects is evident from internal reports about the Adenauer operation in Chile 1984-6. In 1985, it was a monthly meeting of a committee of the Christian Democratic Party which coordinated eight projects ranging from an agrarian institute (Instituto de Promoción Agraria) and a self-help project for slum-dwellers (Acción Vecinal y Comunitaria) to three academic institutes (ICHEH, CPU, and FEF). Bodies designated as research institutes or cooperatives are frequently permitted to work in situations where open party activity is restricted."*²⁶

De hecho, en medio del clima de clandestinidad que inhabilitó a las organizaciones partidarias a trabajar adecuadamente, esos institutos asumieron un rol de partidos políticos paralelos que por lo menos proveían un lugar de reunión a sus miembros.

El PDC recibió contribuciones de la Democracia Cristiana Internacional y de partidos políticos europeos. Angell describe la importancia que ha tenido la colaboración alemana al decir: *"Two-thirds of the German total (\$26 million) was sent by the Adenauer Foundation, and it is safe to assume that much of it directly or indirectly benefitted the Chilean PDC."*²⁷ Pinto-Duschinsky explica la relevancia del rol financiero de la Fundación Adenauer a lo largo de la dictadura de la siguiente manera:

*"The re-emergence of the Christian Democrats in the December 1989 Chilean Presidential election followed 16 years of work with the Adenauer Foundation. During the years of military rule when open political activity was banned, foreign contributions sustained a series of research institutes which provide a base for party and union activists. Adenauer alone was spending some 5 million DM (\$3.5 million at Dec. 1990 rate) a year in the mid 1980s on its field of representatives and activities in Chile."*²⁸

De esta manera, podemos inferir que, dados los vínculos entre la fundación y el partido, el aporte financiero fue considerable.

26 Ibid, p. 41.

27 Angell, Alan. *International Support for the Chilean Opposition 1973-1989: Political Parties and the Role of Exiles*, unpublished document, p. 27. St. Antony's College, University of Oxford.

28 Pinto-Duschinsky, Op. Cit.

Asimismo, el partido se benefició de la creación de organizaciones de investigación especiales o *think tanks*, como el Centro de Estudios del Desarrollo (CED), formado en 1982 y manejado por prominentes miembros del PDC que jugaron un papel crucial en la transición a la democracia. El CED, junto a otros *think tanks* como la Corporación de Investigaciones Económicas para América Latina (CIEPLAN), tuvo un rol protagónico en el diseño del proyecto alternativo al régimen militar en el campo político, económico y social.

El PDC también se favoreció de la colaboración recibida por los medios de comunicación vinculados con el partido, como la Radio Cooperativa. La conexión entre el partido y esa radioemisora, se refleja en el hecho de que Genaro Arriagada fue su presidente en 1979 y Eduardo Frei Montalva fue miembro de su directorio en 1982. El mismo Arriagada ha afirmado que esa radio fue "el alma de la oposición".

En breve, la colaboración financiera y técnica de gobiernos, organizaciones no gubernamentales (ONGs) y organismos internacionales se convirtió en un fuerte apoyo de oposición al gobierno autoritario. El papel que prominentes demócrata cristianos ejercieron durante los años de exilio también fue positivo. No obstante, el ahondar en los vínculos e influencia que tuvieron los exiliados en combatir el régimen de Pinochet, requeriría de una investigación más puntual.

Organización del PDC: Condiciones, requisitos y preparación para la membresía

La organización del partido durante la época de Pinochet fue afectada en términos del proceso de reinscripción partidaria. Aún cuando ese procedimiento iniciado por Valdés tuvo éxito, éste experimentó una serie de irregularidades. Estas se hicieron visibles en las elecciones internas del 27 de noviembre de 1988, donde se eligió al candidato presidencial del partido para las elecciones de 1989.

Durante ese período, el estatuto de emergencia vigente establecía que los militantes del partido debían ser admitidos solamente a través de la estructura territorial, en oposición a la funcional, como medida de protección ante la persecución política que emprendió el régimen. Sin embargo, en algunos casos, la incorporación de militantes al PDC se hizo por medio de su estructura funcional, particularmente por medio de las universidades.²⁹

29 Saffirio describe esta situación basado en su propia experiencia: "Yo empecé a militar en la DC en la escuela de derecho en mi primer año de derecho (1977). Y, de hecho, los 20 miembros de la estructura política DC de mi curso (éramos 200 alumnos) éramos 90% gente que se incorporaba a los 17-18 años en esas circunstancias al partido. La organización territorial del partido prácticamente era inexistente. Lo que había eran contactos sueltos." Entrevista con Saffirio, 10 agosto, 1992.

A finales de 1980, cuando el partido se debatía sobre la inscripción legal para participar en el plebiscito del 5 de octubre de 1988, el registro partidario presentaba una serie de anomalías. En general, existían dos tipos de clasificación de militantes: aquellos que pertenecían al partido "real" y los que se registraban en el partido "legal".³⁰ La alteración surgía porque los militantes registrados en el partido "real" no siempre habían sido inscritos en las actas legales de la organización.

La inscripción legal de los miembros era fundamental, especialmente tras aprobarse en 1987 la "Ley de Partidos" dado que los militantes del PDC debían registrarse en las listas del Servicio Nacional Electoral. Esto implicaba que el registro dual que mantenía el partido, entre militantes "reales" y "legales" debía eliminarse. El control de los electores a través del Servicio Nacional Electoral se constituyó en una innovación en la ley, dado que con anterioridad, la inscripción se hacía informalmente en cada sede partidaria.

Las anormalidades que se produjeron como resultado de esta dualidad de registros, se reflejaron en la crisis partidaria suscitada en la elección interna del 27 de noviembre de 1988. En esa contienda, el Presidente del PDC, Patricio Aylwin y Gabriel Valdés, disputaban la candidatura del partido para las elecciones presidenciales de 1989. El conflicto se originó a raíz de una manipulación política que ocurrió al faltar un control central y fidedigno de los distintos registros del partido.³¹

Más aún, las tensiones entre los seguidores de Aylwin y Valdés se acentuaron por el hecho de que Aylwin había prometido en 1987, cuando fue electo presidente del partido por la Junta Nacional, que no contendería la candidatura para la presidencia de la República.

El conflicto de noviembre fue serio pero logró resolverse mediante negociaciones de alto nivel entre las distintas facciones. Valdés lo describe de la siguiente manera:

30 Por partido legal me refiero a aquellos miembros del partido inscritos formalmente en el registro de militantes. El término partido real se aplica a aquellos miembros que son miembros del partido pero que no están legalmente inscritos en el registro de militantes.

31 Como explica Saintard: "La crisis de 1988 tiene que ver con este manejo del ingreso de militantes al partido, del listado... Entonces 48 horas antes de la elección te llegaba un listado adicional de gente que nadie sabía quién era y que tenía derecho a voto. Todo esto ha generado una muy mala visión de los dirigentes que salen electos."

"Se terminó cuando todos estuvimos de acuerdo que fuera presidente Patricio Aylwin. Yo, el primero. Yo le di mi apoyo después de una lucha que fue bastante fuerte. Eso no ha dejado ninguna herida en el partido."³²

La resolución del conflicto fue facilitada por el hecho de que el consenso al interior del partido de mantener la oposición al régimen de Pinochet fue lo suficientemente sólido para establecer como prioridad el retorno a la democracia. Más aún, el hecho de que el Comando por el No ganara el plebiscito del 5 de octubre de 1988 implicaba que el PDC, siendo el partido más grande de la coalición, debía estar unido para ejercer el rol de líder en el futuro gobierno.

El Directorio encargó, en 1988, al Secretario General, Carlos Eduardo Mena, a implementar una reforma partidaria que eliminara el doble registro de militantes. Saintard describe la eficiencia del nuevo sistema al afirmar:

"En lo que es el registro de militantes logramos limpiar eso. Entonces a noventa días de la elección todos teníamos transparencia de quiénes tenían derecho a voto y no había vuelta de apelaciones como pasaba antes donde los tribunales electorales tenían autorización para conocer militancia."³³

En breve, el contexto político autoritario afectó tanto la organización como el proceso de inscripción de militantes. Aún cuando la organización del partido antes de 1973 era claramente elitista, el golpe militar bloqueó el proceso de modernización y democratización que estaba comenzando al interior de éste. A lo largo del régimen, el poder del partido fue ejercido por un grupo de notables que impulsó la democratización interna de la organización. La siguiente sección examinará cuánto se ha logrado en este sentido dentro del nuevo contexto político.

EL PDC COMO PARTIDO DOMINANTE DE LA COALICION 1988-1992

Dentro de la nueva realidad política y económica, el Presidente Aylwin y el PDC, representando la fuerza política mayoritaria dentro de la coalición de diecisiete partidos, tuvieron éxito en gobernar el país dentro del ámbito de la Concertación. En términos generales, la economía se mantuvo estable y los niveles de gasto social fueron satisfactorios. Todavía cuando el

32 Valdés. En relación a esta crisis un miembro, que prefirió mantener el anonimato, reveló el rasgo de "partido de familia" de esta organización al comentar: "Pero yo no quisiera vivir esos momentos de nuevo porque es como cuando hay dificultades en la familia por todas estas situaciones que yo mencionaba antes; el estilo nuestro de convivencia. Entonces es muy doloroso verse en esta clase de tensiones."

33 Saintard, op. cit.

gobierno tuvo limitaciones legales reglamentadas en la Constitución Política de 1980, algunas reformas como las de materia electoral, se aprobaron gradualmente. Más aún, contrario al período 1964-1970 en que el partido tuvo serios enfrentamientos con el Presidente Frei, el Presidente Aylwin disfrutó de un amplio consenso partidario y un fuerte apoyo a su programa de gobierno.

Asimismo, dentro de ese contexto, los partidos de la Concertación han superado las prácticas de sectarismo y confrontación ideológica. El PDC ha mostrado gran disponibilidad para gobernar en alianza, incluso sacrificando candidatos de su partido a favor de otras organizaciones políticas de la Concertación. Esto ocurrió con la designación de candidatos a diputados. Campaña lo explica al decir: "a mí me correspondió realizar los pactos parlamentarios que sustentaron la candidatura de Patricio Aylwin. Nosotros de 60 distritos, nos abstuvimos de llevar candidatos en 15. Entregamos un 25% de los distritos del país en perjuicio nuestro para que los partidos aliados pudieran llevar representación."³⁴

El carácter elitista de estas negociaciones ha creado tensiones con la base, que fue excluida del proceso. La dirigencia de los partidos había acordado una serie de reglas denominadas el Protocolo, que reglamentaría distintos asuntos como la elección de alcaldes y diputados. El mecanismo era complejo especialmente por los pactos y subpactos dentro de la Concertación. Sobre todo, el PDC mantenía a su vez negociaciones individuales con esos partidos. Los dirigentes partidarios tuvieron dificultad en explicarle a los mandos medios la necesidad de adherirse al pacto o Protocolo establecido con las demás organizaciones de la Concertación.³⁵

Desarrollo interno del partido: estructura y candidaturas

Dentro de la nueva realidad política, el partido modificó su estructura interna. Ese proceso también estuvo estrechamente relacionado con la crisis

34 Campaña, op. cit.

35 Moreno explica el conflicto con las bases sobre ese 'protocolo' comentando: "En la elección parlamentaria hubo que hacer una distribución y la DC cedió muchas partes para que los únicos candidatos parlamentarios fueran del PS — PPD. En otras partes eran DC. Entonces ocurrió que en muchas comunas en que nosotros los DC habíamos cedido al PPD, hoy día se hizo un gran esfuerzo para que el alcalde pudiera ser nuestro y de hecho en algunas comunas se ganó con la primera mayoría. Pero de acuerdo al protocolo no alcanzábamos a reunir todos los requisitos para que sea DC. Entonces hay todavía un conflicto ahí latente, de una especie de rebeldía de las bases a aceptar el protocolo. En el fondo hay una diferencia clara entre lo que es la mayor facilidad de llegar a acuerdos entre las dirigencias de los partidos de la Concertación que entre las bases." Entrevista con Ernesto Moreno, 5 agosto, 1992.

que el partido sufrió tras efectuar las elecciones internas del 27 de noviembre de 1988. En esas elecciones, donde se escogía al candidato del PDC para la presidencia de la República, surgieron una serie de anomalías. A raíz de esto, se intentó implementar una serie de reformas para democratizar su estructura y organización. No obstante, en la práctica, las decisiones relevantes seguían siendo controladas por un pequeño círculo.

La reestructuración del partido se hizo a un alto nivel, excluyendo a las bases de participar en la misma. Saintard describe ese procedimiento diciendo:

"Después de la crisis de 1988 tanto ellos (guatones) como nosotros (chascones) hemos vivido un proceso en que no somos tan puristas ni ellos tan pragmáticos. Producto de esa crisis nos sentamos en la mesa para ver qué queremos hacer de este partido. Y se conforma una mesa en que quisimos lograr que las bases vieran en esa mesa estábamos todos ahí. Estas divisiones entre **chascones** y **guatones** se reflejaban en todo nivel tanto territorial como funcional. La mesa última después de Patricio Aylwin tiene como instancia hacer equipos de trabajo teniendo todos claro que empezábamos un gobierno encabezado por la DC en que la primera prioridad era estar toda la DC unida tras el gobierno. Esa mesa- muy criticada por las bases de los mismos grupos- conformamos una mesa que presidía Andrés (Aylwin) en que Genaro Arriagada representaba al mundo Frei; yo y Carlos Eduardo Mena al grupo Valdés; y dijimos que cada uno de las vicepresidencias que represente este arco. Los guatones dijeron nosotros somos más entonces tenemos dos en la mesa, ok; nosotros sólo uno. Y el secretario general- el que manejaba el registro de militantes- es una persona en la que todos hagamos fe. Y se propuso el nombre de Carlos Eduardo Mena."³⁶

Es así como en este período, las divisiones dentro del PDC representaron más una disputa de carácter político o estratégico, como el enfrentamiento durante el régimen militar entre "chascones" y "guatones", que ideológico, como ocurría en la época de los sesentas y principios de los setentas. El proceso de democratización realizado por la élite del partido afectó el sistema de elección del presidente, vicepresidente y secretario general. Los estatutos de 1990 describen ese nuevo procedimiento de elecciones universales y secretas para elegir las autoridades partidarias.

Sin embargo, en áreas claves como las de designación de diputados, las decisiones permanecían en manos de un pequeño grupo. Hasta 1973, los candidatos a diputados eran elegidos por una comisión de notables. Aún cuando el Consejo Nacional de la época podía modificar esa decisión por el consenso de las dos terceras partes, esto sólo ocurrió una vez. Durante las

elecciones internas de 1987, el Consejo Nacional designó de manera arbitraria a los candidatos a diputados y concejales. Saintard explica las anomalías que también se presentaron en la designación de 1989 señalando:

"Por ejemplo en la definición de quiénes eran los candidatos a parlamentarios en la primera elección parlamentaria del país fue cortada por el Consejo Nacional (CN)- no en una elección de base -y todos "casualmente" los consejeros nacionales que quisieron ser candidatos a parlamentarios lo fueron. Esto fue en la elección de 1990 (sic). El CN decidió que no votaban las bases, que se hacían juntas provinciales- y ahí surge la contradicción entre la provincia y el distrito- porque Pinochet conformó el distrito a su tamaño. . . Se armó tal sofococa que se tuvieron que desconocer las elecciones en algunas partes, que producto de la crisis de 1988, habían Juntas Provinciales (JP) que no estaban constituidas. Entonces ahí decidía el CN directamente. Y finalmente todas estas decisiones provinciales eran sometidas a revisión del CN, donde éste hizo cambios de lo que se había elegido y se produjo otra vez tal sofococa que cuando llegamos a la Junta Nacional, ésta delegó en el candidato presidencial de la Concertación, Patricio Aylwin, que él decidiera quienes eran los candidatos a parlamentarios. Borrón y cuenta nueva. En general ratificó la decisión de las JP pero también acogió cambios que el CN hizo y además hizo cambios lo cual estamos recogiendo hoy día como descontento de las bases. Entonces como "casualmente" todos los que estaban en el CN lo fueron, la gente no tiene confianza en estos organismos de conducción."³⁷

Del mismo modo, el carácter elitista se reflejó en el proceso de elección de presidente del partido en 1991. Aún cuando la militancia votó directamente por la opción de su preferencia, los dos precandidatos, Frei e Irureta, y otras tendencias, habían establecido un acuerdo previo.³⁸

Otra de las actividades que permaneció bajo el control de un grupo de notables fue la elección del candidato del partido a la presidencia de la República. El primer esfuerzo de la Junta Nacional para definir el procedimiento de elección se hizo en 1991 en una convención *ad hoc*. El acuerdo se estableció entre Gabriel Valdés, Andrés Zaldívar, Eduardo Frei, y Gutenberg Martínez. Este grupo le propuso a la Junta Nacional realizar una convención *ad hoc*, lo que se aprobó por unanimidad.

37 Saintard, Op. Cit.

38 Saintard describe la negociación que se hizo a nivel de la élite así: "Frei e Irureta. Y Gutenberg y Mariano Aylwin por distintas vertientes y con distinto estilo llegaron a un acuerdo con Frei. Para mí Gutenberg hizo un acuerdo-negocio con Frei. Nosotros simplemente retiramos nuestra candidatura y dijimos le vamos a dar el respaldo a Frei sin ninguna condición. Gutenberg sí le puso una condición que es la sucesión en la interna cuando Frei asuma la candidatura presidencial y que él asumiría por subrogancia siendo primer vicepresidente. Nosotros-los que estábamos con Mariano- no estamos en ese acuerdo." Saintard, op. cit.

No obstante, en diciembre de 1991, el recién electo Directorio, bajo la presidencia de Frei, contemplaba la posibilidad de realizar la convención *ad hoc*. Esa discusión se aplazó hasta la Junta Nacional de septiembre de 1992. Dicha Junta aprobó la fórmula de Frei, que proponía realizar una convención con delegados electos *ad hoc*, quienes decidirían la fórmula de elección del candidato presidencial. Dentro del mecanismo respaldado por Frei, los delegados a la convención demostrarían su preferencia por el respectivo precandidato antes de la elección. La decisión hecha por la Junta Nacional se constituyó así en el resultado de negociaciones entre los mismos precandidatos.³⁹

A mediados de 1992, el partido se encontraba discutiendo la posibilidad de que las bases eligieran directamente a los candidatos a concejos municipales para las próximas elecciones con el fin de dirimir conflictos a ese nivel. En ese sentido, la última Junta Nacional, celebrada el 21 de enero de 1995, creó una instancia llamada Comité de Búsqueda. Aunque su composición es aún tema de debate, ese comité se encargaría de buscar los miembros más aptos en cada comuna para elegir entre ellos a los candidatos para las elecciones municipales de 1996. Dicha lista de postulantes debería ser aprobada por el Consejo Nacional antes de ser sometida a votación de las bases. El Consejo, a la vez, sería la última instancia que ratificaría a los elegidos por las bases. Ese mecanismo sería probado y si fuera exitoso, se aplicaría en la elección de candidatos al parlamento y a la presidencia.⁴⁰

Función y organización de la Junta Nacional, el Directorio y el Consejo Nacional

Dentro del período 1989-1992, las decisiones políticas claves permanecían en poder del Directorio Político, la Junta Nacional y el Consejo Nacional. El Directorio estaba compuesto por siete miembros, electos por la Junta Nacional, desagregados así: el presidente del partido, el secretario general y cinco vicepresidentes. La Junta Nacional continúa siendo la más alta instancia dentro del partido a cargo del diseño de sus principales políticas.⁴¹ Dentro de los temas tratados por la Junta, se encuentran los relacionados a las elecciones presidenciales, parlamentarias y municipales, las relaciones con otras organizaciones partidarias y la posición del PDC

39 Angell comenta lo elitista de este mecanismo al decir: "It is a comment on the extent to which politics in Chile is still elitist that the most important choice open to the party, that of candidate for the presidency, has in effect been made without consulting, at least formally, the rank and file."

Angell, "What remains of Pinochet's Chile", Institute of Latin American Studies, London, p. 18.

40 Ver diario La Epoca, 22 de enero de 1994 p. 12.

41 No obstante, algunos miembros sostienen que está perdiendo poder gradualmente.

ante el gobierno. La Junta está compuesta por 450 miembros que se reúnen dos veces al año. En este sentido la composición es similar a la del período previo al régimen militar.

La función básica del Consejo Nacional es reconfirmar la política de la Junta Nacional. El Consejo está compuesto por 44 miembros que se reúnen dos veces al mes. El Consejo está comprendido por los consejeros nacionales, los siete miembros de la directiva nacional y los diferentes sectores del partido tales como los pobladores, las mujeres, la juventud, los profesionales, los líderes sindicales y los campesinos. El estatuto de 1990 reforzó la estructura territorial sobre la funcional. En los grupos corporativos, los únicos sectores que no sufrieron modificaciones fueron las mujeres, la juventud y los sindicatos. La decisión de concentrar esfuerzos organizacionales en la estructura territorial del partido obedeció tanto al carácter de la transición, como a la necesidad de adaptar su capacidad institucional para absorber las crecientes demandas sociales.

Organización del PDC: condiciones, requisitos y preparación para la membresía

Si bien hasta 1992 los estatutos del partido no habían cambiado sustancialmente las obligaciones y requisitos de membresía, tras 17 años de dictadura, los chilenos son más apolíticos que en el pasado. Esto se ha reflejado en el bajo nivel de participación de la ciudadanía dentro del partido.

Por otro lado, los principales lineamientos de los estatutos del partido no se han aplicado en la práctica. Por ejemplo, los estatutos de 1990 establecen que cada militante en prospecto debe contribuir con una financiación al partido como prerequisite para convertirse en militante permanente y ejercer sus derechos. En la práctica, esto no se ha exigido.

El proceso de reestructuración del partido no hubiera sido posible sin una fuente importante de financiamiento. En ese sentido la asistencia financiera internacional fue crucial para emprender el proceso de reinscripción a mediados de 1980, utilizando un sistema computarizado de registro con un padrón actualizado de militantes así como máquinas de fax en distintas regiones del país.

No obstante, la mayoría de los miembros del PDC entrevistados sobre el tema del registro partidario han coincidido en su ineficiencia. Los miembros se debaten en torno a abrir totalmente la membresía o mantenerla cerrada. Micco menciona algunos de los problemas del sistema y la posibilidad de abrir el proceso comentando:

"Más allá de los problemas técnicos computacionales, yo creo que el problema más grueso es el proceso de reclutamiento- e insisto hoy día lo que se plantea es que el que quiera ingresar a la DC ingresa sin mayores problemas... Yo creo que es imposible limitar la cantidad de militantes. La evolución de los partidos políticos modernos tiende a indicar en la masificación. Porque la Falange Nacional parte haciendo política en un momento en que la cantidad de votos en Chile era muy poco. No podés pretender mantener un grupo selecto de jóvenes; es un sueño. De ahí a pasar al otro extremo de la masificación del partido de la opinión pública; el partido al margen del político yo creo que es un salto acrobático y peligroso. Creo que hay que lograr una síntesis entre cantidad y calidad. Y eso se puede resolver en la medida en que el partido reconozca el derecho a votar en todas las decisiones a decenas de personas adherentes a la DC pero que el partido las sepa capacitar."⁴²

El partido aún experimenta problemas de comunicación principalmente en el área nacional-provincial y nacional-comunal. Esta ha sido fluida solamente en el nivel intercomunal.

El grado de comunicación a nivel nacional-provincial y nacional-comunal ha sido afectado por varios factores. Primero, el partido experimentó un rápido proceso de 'masificación' en términos de militancia que no coincidió con una modernización en su estructura. Segundo, el largo período de la dictadura destruyó la comunicación interna. Además, el partido carecía de recursos materiales y humanos para mantener contactos en las distintas regiones. La instalación de máquinas de fax es muy reciente. Aún así, en algunas partes, los militantes carecían de teléfonos y cuando las computadoras fueron instaladas, el problema radicaba en encontrar personas capacitadas para manejarlas.

Aparte del problema de comunicación dentro del PDC, el partido ha tenido dificultades en sus relaciones con organizaciones sociales. Saffirio, por ejemplo, aduce que la falta de comunicación recae en la concentración de atención en los asuntos internos del partido. Otros miembros culpan al régimen de Pinochet por bloquear el vínculo entre los partidos políticos y las organizaciones de la sociedad civil. Valdés expone su punto de vista comentando:

"Pero Pinochet nos dejó además una herencia de un gobierno central y fuerte. La presidencia tiene un poder brutal en Chile. El parlamento está muy sometido. Y los partidos políticos se expresan más en el parlamento que en la presidencia. Y, entonces el gobierno es muy fuerte y se entiende con los sindicatos, profesores, jóvenes, mujeres. Y los partidos quedan un poco al

margen. Entonces el gran trabajo de los partidos es volver a replantearse su función, que no es solamente ser legislador y hacer leyes."⁴³

Algunos miembros como Moreno afirman sin embargo que las relaciones entre los alcaldes y la gente era más cercana, por lo menos que la de los congresistas, que estaban físicamente más separados al ubicarse el Congreso en Valparaíso.

En síntesis, el partido ha intentado democratizar su estructura y organización. Actualmente, la elección del presidente, vicepresidente y secretario general es universal para todos los militantes. Un debate similar se ha hecho sobre la posibilidad de elegir de esa forma al candidato a presidente de la República. Más aún, en el área de membresía al partido, se discute la posibilidad de abrirla masivamente con la adecuada preparación. Es así como los líderes del PDC se encuentran haciendo un esfuerzo serio para transformar la organización en un moderno partido de masas. Las ochenta y seis modificaciones a los estatutos del partido hechas en la Junta Nacional del 21 de enero de 1995 reflejan ese esfuerzo. La reforma hecha en el área de la membresía del partido es una de las más sobresalientes. Se aprobó la creación de un padrón de simpatizantes del partido, que garantiza su incorporación en el mecanismo de selección interna de candidatos. Ese es un paso importante que da el PDC en abrir la participación a la ciudadanía. No obstante, por la connotación que tendría esa participación en las elecciones internas, se hicieron dos salvedades: una determina que el voto de los simpatizantes se valore como un tercio del de los militantes y la otra excluye su participación en la elección nacional de la mesa.⁴⁴

Dentro de un panorama más amplio, el partido todavía mantiene características elitistas y verticales en su proceso de toma de decisiones y prácticas internas. Los ejemplos más claros fueron la manera de resolver el conflicto del 27 de noviembre de 1988 y el sacrificio de candidatos demócrata cristianos para las elecciones parlamentarias. El hecho que esa disputa fuera resuelta por un pequeño grupo, provocó un fuerte descontento a nivel de las bases. Sin embargo, en términos de su estructura, el PDC continúa siendo el partido mejor organizado y estructurado del sistema político chileno, quizás porque sigue siendo una institución altamente elitista.

43 Valdés. *op. cit.*

44 Ver Diario La Epoca, 22 de enero de 1995, p. 12. Se explica también que el propósito de crear este padrón de simpatizantes es depurar el padrón de militancia dado que de los 120 mil inscritos sólo participan un promedio de 40 mil. Asimismo, se decidió que se congelará la militancia de aquellos miembros que no hayan participado en tres elecciones de directiva.

CONCLUSIONES

Las siguientes conclusiones tienen como objetivo el explicar por qué se considera al PDC la organización más importante del sistema político chileno. En general, este partido ha continuado teniendo gran peso a pesar de los problemas experimentados durante los años 1973-1990. Más aún, el PDC, contrariamente a la izquierda chilena, ha permanecido unido tras haber lidiado con conflictos internos de índole político y estratégico en el período de la dictadura. Para entender las razones detrás de la fortaleza de esta organización, resaltamos aspectos relevantes de su origen. Señalamos a continuación una serie de elementos destacados por la mayoría de los miembros entrevistados.

La Falange Nacional nació como un movimiento defensor de la justicia e igualdad social. De igual manera, la Falange Nacional tenía desacuerdos con la tradicionalmente conservadora Iglesia Católica, a su vez ligada al Partido Conservador. No obstante, el surgimiento del PDC coincidió con los cambios ocurridos dentro de la Iglesia durante 1950 y 1960, cuando esta institución reformuló su política en defensa de los principios de igualdad y justicia social.

Es así como la élite Falangista y Católica se influenció por las ideas progresistas de la Iglesia. En tanto, la promoción que hacía el partido de estas ideas religiosas le ayudó a atraer simpatizantes, particularmente al electorado femenino. La influencia de las ideas católicas dentro del partido, ha contribuido a definirlo como una subcultura de la sociedad chilena.⁴⁵ Para algunos demócrata cristianos, la Falange Nacional ha sido el factor que más prestigio le ha dado al partido.⁴⁶ Este, a su vez, ha influenciado a la Iglesia Católica, beneficiándose ambas instituciones. Esa reciprocidad también fue crucial durante el gobierno militar en el papel de oposición al régimen.

45 Mena lo describe así: "Yo le diría primero que la DC es una subcultura por la actitud de la iglesia católica. Aquí la Iglesia antes del Concilio Vaticano II fue muy progresista y muy comprometida con el cambio social. Eso se reafirma en la dictadura en que la iglesia juega un rol muy importante en la defensa de los derechos humanos. Por lo tanto ahí hay todo un bagaje cultural, cristiano que penetra la sociedad chilena y que hace que el partido sea una subcultura."

No obstante, algunos miembros como Arriagada y Boeninger (ambos agnósticos) claman que a pesar de la influencia Católica, el partido nunca ha sido confesional. Según Boeninger, "Y es que nunca fue un partido confesional. Hoy cada día es cada vez menos ligado a lo católico." Entrevista con Edgardo Boeninger, 21 agosto, 1992.

46 Dooner opina lo siguiente: "La nueva generación sigue sacando dividendos de lo que fue la Falange." Entrevista con Dooner, 4 de agosto, 1992.

Otro elemento que explica la relevancia de este partido está relacionado con la reputación intelectual de la élite Falangista. El liderazgo personal de Eduardo Frei Montalva se constituyó en una pieza esencial del partido. El ex Presidente Frei, como presidente de la Falange Nacional y del PDC tuvo una amplia carrera política y académica. La notable influencia que tuvo Frei en el PDC y en Chile se refleja en la elección de su hijo, Eduardo Frei Ruiz-Tagle, como presidente del partido en 1991 y como presidente de la República en 1993.

Aún cuando la Falange Nacional nunca obtuvo un apoyo electoral alto, sus miembros tuvieron influencia en los gobiernos radicales e independientes (Leighton y Cruz Coke fueron ministros; Frei fue diputado). Aparte del prestigio de los Falangistas, especialmente en el ámbito universitario, las ideas innovadoras del partido en torno al "comunitarismo"⁴⁷ eran sumamente atractivas para el electorado chileno.

El rol de los intelectuales en la política chilena fue bastante fuerte en particular durante los años sesentas. Los radicales y extensivos programas de gobierno de la izquierda y del PDC ejemplifican la influencia que tenían los ideólogos partidarios dentro de cada organización. En el caso del PDC, prominentes líderes Falangistas —abogados y estadistas brillantes como Jaime Castillo, graduados de la Universidad Católica— favorecieron al partido en su prestigio y carácter tecnocrático.

El papel de los intelectuales para desarrollar el programa de gobierno debe ser analizado conjuntamente con el rol que tuvieron los tecnócratas en implementarlo. Así como los tecnócratas de los años sesentas fueron influenciados por la tesis "Cepalista", en la actualidad, la Concertación se ha beneficiado de la incorporación de tecnócratas entrenados en CIEPLAN.

El fortalecimiento del PDC también fue coadyuvado por el hecho de que su crecimiento coincidió con el gradual deterioro del tradicional partido de centro, el Partido Radical (Ver Cuadro 1). En torno a esta clasificación de "partido de centro", la Democracia Cristiana chilena se benefició por posicionarse ideológicamente entre el capitalismo y el comunismo.

Otro factor de especial importancia está relacionado con la composición "multiclasista" del PDC. Tal y como lo describe Valdés, "Es un partido nacional y popular; es pluriclasista. El PDC es un corte vertical de la

47 El comunitarismo planteaba un camino intermedio entre el capitalismo y el marxismo.

sociedad chilena: el sector empresarial, la clase media, y la popular: sindical y campesina."⁴⁸

Aparte de su atractivo hacia el electorado "multiclasista", el simple hecho de ser un partido de centro atrajo a muchos votantes, en particular a las mujeres (Ver Cuadro 2). Su definición como un partido de centro fue importante en un país como Chile, cuya estructura social comprendía una fuerte clase media. El apoyo de esa clase social se manifestaba más fuertemente en lugares con alto índice de empleo como la industria, el comercio y el sector servicios. El PDC tuvo un apoyo significativo de los trabajadores del sector público por ejemplo en el Ministerio de Obras Públicas así como de los empleados postales y los profesores.⁴⁹

El programa de gobierno Revolución en Libertad y Promoción Popular, que integraría los sectores marginales de la sociedad, fue atractivo dentro de la clase baja urbana. El PDC surgió en un momento en que la migración del área rural a la ciudad incrementó, como resultado de los bajos niveles de productividad en el sector agrario y por el incipiente proceso de urbanización. Es así como los desempleados y desorganizados pobladores urbanos se constituyeron en un electorado potencial para el partido.

Señalamos además la amenaza que constituía el marxismo para el PDC. La competencia entre estas organizaciones políticas no era meramente por un control de votantes. El PDC era como un movimiento con una fuerte fe católica. En ese sentido, la lucha contra el marxismo era como una guerra religiosa contra el ateísmo que éste último representaba.

Consideramos de importancia también el hecho de que el PDC estuviera en el poder en el lapso 1964-1970 y que gobernara relativamente bien, al menos en comparación con los gobiernos previos y posteriores. La mayoría de los entrevistados han resaltado el positivo desempeño de la administración Frei sobre todo comparado con la experiencia de la izquierda con la Unidad Popular y de la derecha bajo Pinochet. Tal y como lo describe Saffirio: "Recibimos los beneficios de dos traumas: primero, el gobierno de la Unidad Popular y segundo, la dictadura militar."⁵⁰ El Cuadro 4 muestra el alto nivel de apoyo al ex Presidente Frei Montalva en relación con otros gobernantes. Ese cuadro no incluye al ex Presidente Aylwin, quien también

48 Valdés, op. cit.

49 Un estudio detallado de este tema lo hacen Kenneth Langton y Ronald Rapoport, *Social Structure, Social Context, and Partisan Mobilization*, en Domínguez, J. *Parties, Elections, and Political Participation in Latin America*. New York: Garland Publishing, 1994.

50 Saffirio, op. cit.

goza de una alta popularidad y cuyo buen gobierno fue clave para la elección de Eduardo Frei Ruiz-Tagle.

Cuadro 4

OPINIÓN SOBRE LOS PRESIDENTES DE LA REPÚBLICA DESDE ARTURO ALESSANDRI PALMA HASTA AUGUSTO PINOCHET UGARTE

Con Notas de 1 a 7* (en %)

	Nota Me- dia	No Cono- ce**	1	2	3	4	5	6	7	No Res- ponde
Arturo Alessandri	5,4	31,2	2,0	1,5	4,2	4,2	17,8	13,5	18,8	7,0
Pedro Aguirre	5,7	38,6	0,6	0,6	2,4	6,0	12,8	12,1	9,3	7,5
Juan A. Ríos	5,1	47,1	0,7	0,7	2,7	8,1	14,8	9,8	6,6	9,4
Gabriel González	4,7	36,1	4,0	2,7	4,8	10,9	13,9	11,2	9,0	7,2
Carlos Ibañez	4,7	31,6	3,7	2,6	5,5	12,0	17,0	10,3	8,8	8,4
Jorge Alessandri	5,7	11,4	2,2	0,7	2,1	7,6	16,2	22,9	30,7	6,1
Eduardo Frei	5,9	4,6	1,3	1,3	2,8	7,2	15,7	23,7	37,3	5,9
Salvador Allende	4,0	3,5	16,5	8,2	10,3	11,2	12,7	9,7	15,0	12,8
Augusto Pinochet	3,8	2,0	22,3	6,5	7,8	10,8	14,5	10,3	10,8	15,0

* 1 es muy malo y 7 muy bueno.

** "No Conoce" se refiere a las personas que no conocen al ex Presidente. Estas cifras obviamente decrecen bajo los dos últimos presidentes civiles y el gobernante militar.

Fuente: Huneus, Carlos *Los Chilenos y la Política*. Santiago: Centro de Estudios de la Realidad Contemporánea e Instituto Chileno de Estudios Humanísticos, 1987, p. 96.

Además, hoy en día el partido sigue siendo la organización política más destacada dado que su rol ha sido percibido como central en su oposición

al régimen militar y en su defensa de los derechos humanos. El PDC también se benefició de permanecer unificado, contrario a los Socialistas, a lo largo del régimen militar. En otras palabras, el hecho de que el partido sufriera dos divisiones y deserciones antes del golpe de 1973 lo ayudó a mantenerse unido durante ese período. Sobre todo, la fortaleza y unidad del partido estaba estrechamente vinculada a su estructura organizacional que, lejos de ser perfecta y eficiente, lo proveyó de los adecuados mecanismos internos para regular y canalizar conflictos. De esta manera el PDC por medio de su Junta Nacional y su Consejo Nacional pudo discutir y controlar diferentes problemas y asuntos de interés.

La fortaleza del PDC también radica en el prestigio internacional y conexiones que tuvo durante el régimen militar. El partido forma parte de una organización mundial, la Democracia Cristiana Internacional, cuya presidencia ha sido ejercida por miembros importantes del mismo como Andrés Balderrama. Asimismo, el PDC se ha beneficiado no sólo por el aporte financiero recibido de Alemania, Italia y otros países y ONGs europeas, sino también por formar parte de una comunidad internacional con partidos políticos y amigos ideológicamente afines como el Canciller Federal alemán Helmut Kohl.

Finalmente, el hecho de que la Concertación, liderada primero por el ex Presidente Aylwin y ahora por el Presidente Frei, haya logrado mantener la estabilidad económica y política del país, ha incrementado el prestigio del partido. Boeninger ha destacado la autoridad del PDC al señalar:

"Ahora aparece además como un partido muy de centro, equilibrado, moderno. A diferencia de lo que era 20 años atrás, ya no es un partido mesiánico. Es un partido que tiene disposición a aliarse con otros. En el ambiente de hoy corresponde a lo que la gente quiere: posiciones razonables, no extremas. Y al mismo tiempo la tradición por la justicia se mantiene; además de defender la libertad."⁵¹

Estas apreciaciones de Boeninger no podrían explicar el éxito de esta organización en el período de polarización ideológica característica de los años sesentas y setentas. Sin embargo, se adaptan perfectamente al espíritu de los noventas donde el péndulo de la política en muchos países se ha inclinado hacia el centro y cuando existe un consenso general en Chile sobre los principales temas políticos y económicos.

51 Boeninger, op. cit.

BIBLIOGRAFIA

Fuentes Primarias

Entrevistas:

Genaro Arriagada, ex Secretario General del PDC, Secretario General del Comando por el No. Santiago, actual Secretario General de la Presidencia, 18 agosto, 1992.

Edgardo Boeninger, ex Ministro de la Presidencia, Vicepresidente del partido 1987-1989. Santiago, 21 agosto, 1992

Eric Campaña, Coordinador en 1971 del sector electoral del PDC y jefe de campaña de la candidatura de Eduardo Frei Ruiz-Tagle para la presidencia del partido. Santiago, 14 agosto, 1992.

Jaime Castillo, Ideólogo del partido, director de la Comisión Chilena de Derechos Humanos. Santiago, 17 agosto, 1992.

José Cisternas y Miguel Candia, miembros del partido a cargo de la parte técnica del registro electoral. Santiago, 19 agosto, 1992.

Patricio Dooner, miembro del partido y autor de *Crónica de Una Democracia Cansada*. Santiago, 4 agosto, 1992.

Renán Fuentealba, Intendente de la IV Región, presidente del partido 1971-1973. La Serena, 27 agosto, 1992.

José de Gregorio, militante del partido por 40 años, secretario general partido 1961, Presidente Provincial. Santiago, 6 agosto, 1992.

Narciso Irueta, presidente del PDC 1960, candidato a la presidencia del partido 1989. Santiago, 17 agosto, 1992.

Enrique Krauss, ex Ministro del Interior. Santiago, 7 agosto, 1992.

Carlos Eduardo Mena, Director del ICHEH y ex-secretario general. Santiago, 20 agosto, 1992.

Sergio Micco, candidato a la secretaría general del PDC en 1989. Santiago, 24 agosto, 1992.

Ernesto Moreno, Alcalde de Recoleta en junio 1992. Santiago, 5 agosto, 1992.

Tomás Moulián, ex miembro del PDC que se unió al MAPU. En la actualidad es miembro del Partido Socialista e investigador de FLACSO. Santiago, 25 agosto, 1992.

Eduardo Palma, miembro del directorio del CED. Santiago, 31 agosto, 1992.

Eduardo Saffirio, miembro del Consejo Nacional del PDC. Santiago, 10 agosto, 1992.

Jacqueline Saintard, miembro del Consejo Nacional del PDC, ex-líder de los chascones. Santiago, 21 agosto, 1992.

Patricio Santamaría, miembro del Consejo Nacional del PDC, 1 septiembre, 1992.

Gabriel Valdés, Presidente del Senado. Presidente del partido 1982-1985; 1985-1987. Valparaíso, 12 agosto, 1992.

Ignacio Walker, ex asesor de la Secretaría de la Presidencia. Santiago, 4 agosto, 1992.

Fuentes Secundarias

Libros

Angell, Alan, *Politics and the Labour Movement in Chile*. London: Oxford University Press, 1972.

Arriagada, Genaro, *La Política Militar de Pinochet*. Bulnes: Fernando Silva, 1985.

Aylwin et al. *Chile en el Siglo XX*. Santiago: Editorial Siglo XXI, 1988.

Bühme, Alvaro and Carmen Barrera, *Estructuras y Militancias del PDC y el PPD. Un Estudio Comparado*. Santiago. Ediciones Sur, 1991.

Cash Molina, Jorge, *Falange Nacional 1935-1957*. 1986.

Cruz-Coke, Ricardo, *Historia Electoral de Chile 1925-1973*. Santiago: Editorial Jurídica de Chile, 1984.

- Dahl, Robert, *Polyarchy: Participation and Opposition*. New Haven: Yale University Press, 1971.
- Diamond, Larry, Juan Linz, Seymour Martin Lipset, eds, *Democracy in Developing Countries: Latin America*. Boulder, Colorado: Lynne Rienner Publishers, 1989.
- Domínguez, Jorge, *Parties, Elections, and Political Participation in Latin America*. New York: Garland Publishing Inc., 1994.
- Duverger, Maurice, *Political Parties*. London: Methuenn & Co. Ltd, 1965.
- Frei, Eduardo, Radomiro Tomić et al, *Democracia Cristiana y Partido Comunista*. Santiago: Editorial Aconcagua, 1986.
- Garretón, Manuel Antonio, *The Chilean Political Process*. Boston: Unwin Hyman Inc, 1989.
- Grayson, George, *El Partido Demócrata Cristiano Chileno*. Buenos Aires: Editorial Francisco de Aguirre, 1968.
- Huneeus, Carlos, *Los Chilenos y la Política*. Santiago: Centro de Estudios de la Realidad Contemporánea Instituto Chileno de Estudios Humanísticos, 1987.
- Kingham, N, *Falange Nacional de Chile*, M. Phil. Latin American Studies, Oxford University, 1975.
- Linz, Juan, Alfred Stepan eds, *The Breakdown of Democratic Regimes*. Baltimore: The Johns Hopkins University Press, 1978.
- O'Donnell, Guillermo, Philippe Schmitter, *Tentative Conclusions about Uncertain Democracies*. Baltimore: The Johns Hopkins University Press, 1989.
- Remmer, Karen, *Military Rule in Latin America*. Boston: Unwin Hyman Inc., 1989.
- Sartori, Giovanni, *Partidos y Sistemas de Partidos*. Madrid: Alianza Editorial., 1976.
- Scully, Timothy, *Rethinking the Center*. Stanford: Stanford University Press, 1992.

Urzúa Valenzuela, Germán, *Historia Política Electoral de Chile 1931-1973*. Santiago: Colección Documentos de Chile, 1986.

Valenzuela, Arturo, J. Samuel Valenzuela eds, *Military Rule in Chile*. Baltimore: The Johns Hopkins University Press, 1986.

Revistas y Periódicos

Angell, Alan, "International Support for the Chilean Opposition 1973-1989: Political Parties and the Role of Exiles", Unpublished Document.

_____, "Some Problems in the Interpretation of Recent Chilean History." *Bulletin of Latin American Research* 7 (1, 1988)

_____, "What remains of Pinochet's Chile?", Institute of Latin American Studies, London.

Revista Chile-América

_____, No. 4, 12 septiembre 1973

_____, No. 5. 21 enero 1974

_____, Nos. 14-15, 1975

_____, Nos. 25-26-27 nov-dic. 1976; Ene 1977

_____, Nos. 28-29-30 feb-marzo-abril 1977

Revista Hoy

Los siguientes números se editan semanalmente:

No. 622, mayo 1989, incluyendo 623, 626, 648, 651, 655, 676, 707, 730, 742, 750, 754, 756, 763, hasta No. 764, marzo 1992; Nos. 890, 908, 910, 1994-1995.

Diario La Epoca, Año 8, No. 2,852, Domingo 22 de enero de 1995, pp. 12-13.

Moulián, Tomás, "La Democracia Cristiana en su Fase Ascendente 1957-1964." FLACSO Documento de Trabajo 288 (Abril 1986).

Micco, Sergio, Eduardo Saffirio y Patricio Santamaría, "La Evolución del Partido Demócrata Cristiano Chileno entre 1957 y 1992." Documento sin publicar. Centro de Estudios del Desarrollo, Chile.

Pinto-Duschinsky, Michael, "Foreign Political Aid: the German Political Foundations and their US counterparts", *International Affairs*, Vol. 67 No. 1, 1991.

Revista Política y Espiritu

Los siguientes números circulan mensualmente a partir del No. 365, junio 1987, incluyendo 366, 357, 368, 380, 382, 384, 384, 385, 388, 390, hasta el No. 391, agosto 1992.

Portales, Ana María, "Los Conflictos Internos en el Partido Demócrata Cristiano durante la primera Etapa del Gobierno de Eduardo Frei (1964-1968)." Programa FLACSO-Santiago de Chile 51 (Diciembre 1987).

Yoclevzky, Ricardo, "La Democracia Cristiana Chilena", FLACSO, 1983.